



te en liceos y universidades no discrimina autoridades, sexo, edad ni afiliación étnica. Estos hechos dejan en evidencia la profunda infantilización de ciertos estudiantes universitarios que utilizan la agresión como medio para alcanzar fines particulares como beneficios estudiantiles en desmedro de que sean todos los contribuyentes quienes se lo financien.

Cabe resaltar que estos “profesionales en formación” demuestran una evidente incapacidad de convivir en sociedad respetando la integridad de los demás, algo bastante contraproducente, si serán ellos quienes aportarán al país el día de mañana con sus habilidades y competencias que aparentemente no tienen.

Lo ocurrido hace unos días en la Universidad Austral de Chile y las antiguas declaraciones del rector del mismo establecimiento en contra del gobierno actual, nos deja la siguiente interrogante: ¿existen las universidades realmente para brindar formación profesional y pensamiento crítico, o se han transformado en nichos de entrenamiento revolucionarios?

Cynthia Campos Gómez

“Estudiantes despiadados”

● La violencia desatada recientemente-
